

NUMERO 10 cts.  
SUELTO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN :  
BALLESTER, 32



# CULTURA OBRERA

SEMANARIO DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA Y ÓRGANO DEL ATENEO SINDICALISTA  
APARECE LOS SÁBADOS

AÑO I — Núm. 9  
No se devuelven los originales ni se sostiene correspondencia sobre los mismos.

Palma de Mallorca 11 de Octubre de 1919

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
En Palma. . . . . 0'30 Ptas, al mes  
Fuera de la Capital. . . . . 1'00 " trimestre  
Paquete de 30 ejemplares, 1'35 pesetas  
Suscripciones al extranjero. 5'00 pts. anual.

## 13 DE OCTUBRE DE 1909 Y 1919

### Conmemorando el décimo aniversario del fusilamiento de FRANCISCO FERRER GUARDIA, ejecutado en Montjuich por propagar y fomentar la Enseñanza Racionalista.

#### Hechos y fechas

CONMEMORAMOS un hecho de grandísima importancia y recordamos una fecha que no debemos olvidar, teniendo presente que en ella dejó de existir un ser que habiéndose adelantado a su tiempo no podían sus contemporáneos, partidarios del *statu quo*, aceptar sus innovadoras ideas y humanitarios sentimientos. Si bien es cierto que los grandes hombres piden luz, mucha luz, los seres mezquinos y egoístas la rechazan porque les deslumbra, empequeñece y anula.

Francisco Ferrer Guardia sintió la vida intensamente, se capacitó, como buen observador, de lo que es el hombre y de lo que debería ser; comprendió, además, que a cierta edad es difícil, por no decir imposible, hacer desarraigar del cerebro las ideas que adquirieron en su infancia y en la juventud, razón por la cual creía que los esfuerzos, por grandes que fueran, serían ineficaces para regenerar a tales entes.

Prueba, una vez más, que Ferrer, sin ser un genio, era un psicólogo; la imposibilidad de obtener un fin, como filántropo, dirigiéndose según a quienes, le sugirió la nueva idea, y acertadísima, de emplear sus energías en la niñez.

Sigámosle, y detenidamente estudiemos sus intenciones y más que estas sus hechos, y veremos la contraposición entre la delicadeza de su noble proceder y la ruin mezquindad de sus detractores. Podrán estar satisfechos porque acabaron con el que les molestaba; efectivamente mucho hicieron en pro de la reacción, no tan solo los que la sustentan sino algunos que alardean de liberales, más aún, de archirrevolucionarios; pero a pesar de todo y de todos la radiante luz de la verdad irá esparciéndose por todo el haz de la Tierra desvaneciéndose, o borrando el error propagado tantos siglos por torpeza en unos, por malicia en los más.

Llegará un momento que la ciencia descubrirá la relación que existe entre el mundo inorgánico y el orgánico y desva-

necida esa sombra, desaparecida esa duda, cuando no haya, para la inteligencia humana, problema de continuidad entre el reino mineral y el animal. Desaparecerá el misterio y conocido el origen de la vida veremos que no hay más que una realidad, la dicha de vivir, y quien se oponga a esa finalidad general, universal; quien no trabaje en pro de esa adquisición mundial no precisará extinguirles, bastará aislarlo para que imposibilitada su acción como todo lo inactivo se atrofie, perezca, quede completamente anulado.

No ignoraba el fundador de la Escuela Moderna que las dificultades, a vencer, eran muchas; que del deseo al hecho hay mucha distancia; que las más de las veces por no decir siempre, el que siente ansias de redención obtiene como recompensa a la labor humanizadora la crucifixión o su equivalente; lo previó todo y así consta, pero la voluntad de hierro de que estaba poseído y la confianza en la idea acariciada era tan grande que todo le pareció poco ante la supuesta y luego real, por lo que pudo, concepción transformadora y redentora.

Ya sabemos que no ha sido el único que ha perecido por la propaganda de una idea difícil de adoptarse en el momento histórico que se ha dado a conocer, teniendo en cuenta el estatismo intelectual y moral de los directores de los pueblos y sancionadores de los actos según el criterio moldeado, según omnimoda voluntad: como si nadie estuviera capacitado para juzgar, equitativamente, a los otros.

Pues bien; sea quien fuere y en la época que haya sido el generador, o propagador, de una idea superior a las conocidas y aceptadas, merece plácemes de las personas entusiastas y admiradores de la renovación de todo aquello que vaya encaminado al bien de todos.

Suplid con vuestra clara inteligencia y buena intención la deficiencia del lenguaje, si no he sabido expresar el tributo de admiración al concepto que tenía el hombre de la enseñanza racionalista; la sencillez y modestia de Ferrer no están concordes con tales manifestaciones si se les da as-

pecto, o carácter, de idolatría; ni mi convicción iconoclasta me permite levantar idolos.

Analicemos, no obstante, su obra empezada y truncada apenas empezó a dar fruto, y adquiriremos el convencimiento de que la implantación de la misma había de transformar a la sociedad; había de producir una evolución intelectual y moral que equivale a una revolución en las ideas y sentimientos con el fin de generalizar la verdad y el bien.

¿No sentireis la atracción afectuosa hacia el nombre del sér, que tal idea concibió y llevó a la práctica?

Si vuestro cerebro abriga ideales de emancipación, ¿no sentireis vivos deseos de contribuir, según vuestras fuerzas, a continuar la propaganda e implantación de labor tan humanizadora? La contestación ha de ser afirmativa.

Para los que por torpeza contribuyen a la continuación del estado de cosas, tan ilógico como inhumano, la lástima y el desprecio; para los que por cálculo y por extremado amor al yo convierten en objeto de industria las ideas y sentimientos y comercian con la vida y la conciencia de sus semejantes, el cirujano de hierro, porque los medios, o procedimientos, terapéuticos son ineficaces, no pueden dar resultados satisfactorios.

Los que no habeis establecido comparaciones; los que no habeis pensado en la diferencia que hay entre la educación que se da en todos los pueblos y cantada por todos los hombres afiliados a cualquier bando o partido político lo mismo que por los sectarios religiosos, cuyo resultado es la explotación del hombre por el hombre, y la racional que tiende a matar en germen todo lo que nos diferencia, que no tiene otro objeto que hacer penetrar en el cerebro del niño, hombre más tarde, la verdad y el bien; que se propone sustituir el *exoterismo* al *esoterismo* para confraternizar; para que el mutualismo sea un hecho; para que se amen todos y conviertan las pluralidades que dan lugar al robo y al asesinato y como consecuencia necesaria se inhumaniza la humanidad en unidades, y con-

una familia, una patria, una propiedad y una religión poder establecer la ley del amor como la ley de la vida, repito que los que no han comparado una enseñanza con la otra para darle el valor correspondiente, de afirmación, a la que vivifica, y de negación a la que bestializa y mata, nada tiene de particular que vagen de la obscuridad a la penumbra, que vivan entre el error y la maldad; pero una vez reconocida la bondad que envuelve la que motivó aquel grito cuyo eco se esparció por toda la Tierra, precisa que amemos las inteligencias y las voluntades y con ese mancomunismo, con esa conciencia colectiva realizaremos y continuaremos la labor empezada por el que supo dignificar y sublimizar el magno concepto de la palabra educación en su verdadero significado y entonces podremos gritar, a posteriori, no a priori, puesto que habremos convertido en hecho el deseo, ¡Viva la Escuela Moderna! ¡Anda sin miedo ni fatiga, redimida Humanidad!

M. BADIA VIDAL



*Ni dogmas ni sistemas, moldes que reducen la vitalidad a la estrechez de las exigencias de una sociedad transitoria que aspira a definitiva; soluciones comprobadas por los hechos, teorías aceptadas por la razón, verdades confirmadas por la evidencia, eso es lo que constituye nuestra enseñanza, encaminada a que cada cerebro sea el motor de una voluntad y a que las verdades brillen por sí en abstracto, arraiguen en todo entendimiento y, aplicadas en la práctica, beneficien a la humanidad sin exclusiones indignas ni exclusivismos repugnantes.*

# A LA HUMANIDAD

con motivo de  
cumplirse el décimo aniversario  
del fusilamiento de . . . .

## Francisco Ferrer Guardia

¡Ah!, torpe humanidad, deja que lllore  
Al ver como te agitas ciegamente;  
Permiteme elevarme en donde more  
Un instante muy lejos de la gente  
Y desde allí, ¡oh humanidad!, te imploro  
Que des tregua, siquiera un momento,  
A tu lucha y que oigas mi lamento.

Presa en un torbellino de pasiones,  
Sigues vertiginosa tu carrera  
Sepultando las vidas a millones  
Y, ¡oh desvario!, tu única quimera  
Consiste en fabricar muchos cañones  
Para sembrar la muerte, ¡qué ceguera!,  
La desesperación y el espanto,  
El hambre, el odio, el terror y el llanto.

Todo son ¡ayes!, gritos pavorosos  
Que la humanidad lanza en su agonía.  
En su último estertor y ya vidriosos  
Los ojos de la humana bestia fría,  
Se asesina a los hombres presurosos,  
Cual si les espantara el nuevo día.  
No quieren luz; obscuridad profunda  
Y en el fango vivir, cual piara inmundada.

Mientras que la virtud es ultrajada,  
La verdad despreciada y maldecida,  
La singular bondad pisoteada  
Y la sabiduría escarnecida,  
Vemos que la ignorancia es ensalzada.  
Como se adora al vicio vil, suicida  
Y como la maldad sigue adelante,  
¡Maldición!, y el error sigue triunfante.

Ved al justo cargado de cadenas  
En aquel calabozo solitario;  
Ved al sabio sufriendo duras penas,  
Porque al dogma tildó de imaginario;  
Ved al maestro envuelto en mil condenas,  
Porque hizo de su pecho un relicario  
Del ideal más grande y elevado  
Que el hombre pudo haber imaginado.

Ved como le persigue el jesuitismo,  
De la luz enemigo sempiterno,  
Mas él con grande y singular altruismo  
Propaga la razón con amor tierno.  
Impotente se ve el clericalismo  
Para vencerle, ni aun con el averno:  
El gran Maestro sigue victorioso,  
Cada día es más fuerte, más coloso.

No queriendo la negra alimaña  
Que nadie a Isis levantara el velo,  
Emprende tan feroz y vil campaña  
Para al saber cortar el raudal vuelo,  
Que sin piedad ametralló con saña  
Al insigne Ferrer, que cayó al suelo  
Y condensó su aspiración eterna  
Diciendo: «¡Viva la Escuela Moderna!»

Podeis destruir, ¡infames!, la materia,  
Podeis verter de sangre gran raudal,  
Podeis lanzar el mundo a la miseria,  
Podeis hoy nuestro sino hacer fatal,  
Matarnos en Monjuich o en la Siberia;  
Pero no destruiréis nuestro Ideal.  
Este proseguirá siempre adelante,  
Cada día más fuerte, más gigante.

ANTONIO J. TORRES.

*La enseñanza racional es ante todo un medio de defensa contra el error y la ignorancia. Ignorar verdades y creer absurdos es lo predominante en nuestra sociedad, y a ello se debe la diferencia de clases y el antagonismo de los intereses con su persistencia y su continuidad.*

FERRER

El 13 de Octubre de 1909

Embarronar estas cuartillas no nos guía el propósito de levantar altares a nadie ni adorar a ningún fetiche; los deseos que a ello nos inducen son muy distintos, pues somos iconoclastas y como tales, enemigos de la idolatría, creyendo que las personas que se fueron no necesitan ya nada de nosotros. Ya lo dijo el mismo Ferrer: «No os ocupéis de los muertos, ocupaos de los vivos.» Pero, a pesar de estar de completo acuerdo con dichas palabras y reconocer que la materia no necesita de recordatorios ridículos de ninguna clase, porque ya cumplió su misión, no por eso debemos dejar que pase desapercibida esa memorable fecha, en la que cayó acribillado por las balas que la reacción mauro ciervista incrustó en el cuerpo del hombre faro, que su único crimen consistía en iluminar las inteligencias infantiles con la luz de la verdad.

El 13 de Octubre de 1909 constituye un borron infamante en la historia de esa España flamenquista, en la que sus gobernantes, ordenando el fusilamiento de Francisco Ferrer Guardia, dieron ocasión a que las naciones extranjeras la tuvieran tal cual es: nación atrasadísima y enemiga, por tanto, sistemática de toda innovación de progreso, dando lugar a que, en momentos de justa indignación, fuesen pisoteados sus pabellones e insultadas sus embajadas.

El 13 de Octubre, los que aspiran a un porvenir de justicia y libertad, interrumpen sus trabajos de propaganda general para dedicarse de lleno a dar a conocer la gigantesca obra de Ferrer que lo llevó a los fosos del mil veces maldito Castillo de Montjuich, que para vergüenza y oprobio de España, aun su tétrica silueta se levanta amenazadora en la capital catalana. Plausible idea la de esos abnegados compañeros que coadyuvan para que las juventudes que se forman conozcan el oprobioso crimen perpetrado por los enemigos del progreso y aprendan a pronunciar con repugnancia el nombre de los causantes.

Asustados los que de la ignorancia viven, al ver que la obra de Ferrer tendía a hacer hombres en vez de papanatas, como hacen las escuelas oficiales, y que por el camino emprendido pronto acabarían su poderío, a la primera ocasión lo prendieron y lo condenaron a muerte, escarneciendo todo espíritu de justicia, creyéndose que matando al hombre matarían la idea; pero vano empeño, pues, solo consiguieron agigantarla más, siendo legión los que desconocían su nombre, y el estallido de los máuseres hizo que quisieran saber quien era el *malvado* el criminal el ladrón (y no sé cuantos epítetos más con que le honraron) ejecutado en el foso de Santa Amalia, y entonces comprendieron que se trataba, no de un criminal sino de un verdadero amigo y educador de la infancia, de un apóstol de la verdad, de uno de tantos mártires que dieron generosamente su vida en bien de la humanidad, sumándose a su obra liberadora y poniéndose enfrente de la reacción malvada.

Si Ferrer viera el impulso que con su muerte dió a la Enseñanza Racionalista, quisiera morir cien veces para acelerar el triunfo definitivo de lo que con tanta fé

y abnegación supo defender, sirviendo esto de estímulo a los que ven en la Escuela Moderna uno de los medios infalibles que han de conducir a la humanidad doliente a su integral emancipación, continuando propagándolos contra viento y marea y apesar de los pesares de los enemigos del bienestar humano.

El grito de «¡Viva la Escuela Moderna!», lanzado por Ferrer en los solemnes momentos en que el reloj de su existencia daba el último tic tac, repercutió triunfante por todos los ámbitos del Planeta y hoy es lanzado como grito de gloria y de batalla para los sucesores de su bienchosa obra.

Que cada cual labore á medida de sus fuerzas por la Enseñanza Racionalista y así honraremos dignamente en todo momento la memoria del mártir, del Maestro, del inolvidable Francisco Ferrer.

BELCEBÚ

*La enseñanza racional y científica ha de persuadir a los futuros hombres y mujeres que no ban de esperar nada de ningun ser privilegiado (ficticio o real); y que pueden esperar todo lo racional de sí mismos y de la solidaridad libremente organizada y aceptada.*

FERRER

## TRISTES REMEMBRANZAS

FERRER

Así como después de cada ciclón que azota la sierra y el llano, tronchando o arrancando de cuajo los árboles y arbustos que encuentra a su paso, la vegetación vuelve enseguida a brotar y crecer con mas vigor y lozanía que antes, y la Naturaleza vistese luego con sus más ricas y vistosas galas, así, también, después de cada huracán reaccionario que se agita en el seno de la humanidad, arrebatando y tronchando vidas por doquiera, desde los príncipes de la ciencia hasta los más obtusos y humildes intelectuales, surgen, inmediatamente, por todas partes infinidad de paladines que propagan con gran fervor y entusiasmo las doctrinas que preconizaron los caídos y el Ideal redentor de los que sucumbieron, de los malogrados, cuyos organismos se convirtieron ya en polvo, es cada día más grande, más gigante; crece majestuoso e imponente, llenando de terror a los que pretendieron asesinarle.

¡Galileo, Jordano Bruno, Zola, Rizal, Ferrer!... ¡Insignes ingenios del libre pensamiento, potentes lumbreras del libre examen! ¡Victimas del obscurantismo! ¡Vuestra trágica muerte servirá de eterno baldón a la reacción y a la perversidad del jesuitismo! ¡Ah! ¡los jesuitas! ¡Qué hipócritas! ¡Qué astutos! ¡Qué infames! Seguid, seguid consumando vuestra nefasta obra, pero sabed que no lograreis vuestro objeto. Vuestra siniestra labor resultó siempre contraproducente. Con ello no conseguisteis más que el eterno desprecio de los buenos, de las almas nobles, y cada vez que pretendisteis poner un dique al pensamiento, este se desbordó con más ímpetu y fuerza que antes, arrollando cuantos obstáculos encontró a su paso. ¡Qué! ¡Acaso pudieron las cadenas, los tormentos, el fuego, el veneno, la metralla, el carburo o el puñal, detener ni un ápice la arrolladora ola del progre-

sol ¡Jamás! A pesar de los grandes esfuerzos que siempre hicieron los reaccionarios de todos los tiempos para ahogar en un mar de sangre la esplendorosa antorcha de la ciencia, no pudieron jamás conseguirlo; su loco cada día fué más potente, y sus fulgores, cada vez más vivos, fueron iluminando las inteligencias y disipando de ellas la ignorancia.

No importa que el vil clericalismo ultraje a la virtud, atropelle y profane a la infancia, haga escarnio de la verdadera sabiduría, ensalce la ignorancia, rinda culto a la fé suicida, ni que nos imponga, ¡oh maldición!, con su láigo el dogma. ¡Ah, no! ¡El error no seguirá triunfante! ¡Lo ahogaremos, si es preciso, con nuestra sangre! ¡Oh!, reptiles venenosos, que envueltos en un manto de hipocresía os escudáis con la cruz de Cristo, de aquel taumaturgo de Galilea que, por propagar doctrinas de amor y libertad, fué ultrajado, atormentado y crucificado en el Gólgota en una cruz, y vosotros, ¡infames!, bajo la égida de esa misma cruz no haceis sino fomentar odios, restringir libertades y cometer los crímenes mas grandes que pueda concebir la mente humana! ¡Ah! ¡Siniestra cruz, simbolo de desdichas yo te maldigo, ya que fuiste la causa de tantos asesinatos, saqueos, devastaciones, guerras y cataclismos sin cuento! ¡Huye, huye de mi mente, visión funesta, fatidico emblema! No puedo recordarte sin maldecirte. Tu fuiste la causa de que se pudieran en inmundos y solitarios calabozos infinidad de justos, cargados de cadenas, porque no quisieron rendirte pleitesía. Por tí una pléyade de sabios sufrieron el martirio, porque quisieron poner de manifiesto los errores que encubrias; por tí los apóstoles del Ideal redentor se vieron perseguidos torturados y ametrallados, porque intentaron romper las férreas cadenas que tan despiadada y atrocemente oprimían a la infinita legión de parias de todo el mundo; por tí se vió Ferrer perseguido, ultrajado, torturado y finalmente ametrallado en los fosos del fatidico castillo de Montjuich. Así hubo de sucumbir nuestro Maestro. Aun empleando las armas más infernales y a pesar de todos sus maquiavelismos, el clericalismo se vió impotente para vencerle. El jesuitismo, enemigo sempiterno de la razón y de la luz, por más que perseguía constantemente a Ferrer y tramaba contra él toda clase de intrigas; por más que esa ole negra acometía sin cesar la obra del gran Maestro, éste seguía victorioso en su empresa; seguía propagando la verdad y la razón con inmenso amor y singular altruismo; cada día iba ensanchando su campo de acción; cada vez tenía más afines y admiradores de su Escuela.

Al ver el capitalismo y sus lacayos, la autoridad y la religión, que nada podían contra la sublime obra emancipadora emprendida por Ferrer, lo envuelven en una falsa acusación, lo condenan y lo fusilan, creyendo, ¡qué error!, que con él mataban, también, la semilla emancipadora que había esparcido a manos llenas y que ya empezaba a germinar. ¡Qué ignorantes! Creían, seguramente, que las ideas propagadas por el Maestro solo podían dimanar de él, cuando este no era más que una de tantas manifestaciones del progreso, cuya impetuosa corriente arrollará cuantos obstáculos se opongan a su paso, y subyugará o destruirá cuantos ejerzan la magia negra o alimenten y den impulso al espíritu del mal que aun hoy se cierne amenazador sobre el proletariado universal.

¡Oh, gran Maestro, yo te admiro! Te veo perseguido y acosado hasta el último extremo: veo como cierran tus escuelas y como te insultan constantemente, como te atropellan y hasta te abofetean, y tú sigues cada día con más entereza de ánimo, con más entusiasmo. Y viendo tus adversarios que sus iras enconadas nada pueden contra tu inquebrantable voluntad, te encierran y te fusilan. ¡Y todo por qué! Porque educas a las masas y las diriges «hacia el foco esplendoroso de la razón, porque señalas el verdadero fin de la humanidad, porque buscas, preparas y distribuyes la ciencia de los sabios, como único armamento para tus rebeliones».

¡Insigne mártir del Ideal, yo te saludo! Al cumplirse el décimo aniversario de tu ejecución por los que en mal hora vinieron a regir los destinos de nuestra desventurada España, permíteme que reverente me acerque a tu tumba y que meditando, meditando, vaya colocando sobre ella algunas flores rojas muy rojas, hasta que pueda ofrendarte un bello racimo de ellas teñidas con las últimas gotas de sangre del último reaccionario del mundo...

ANTONIO J. TORRES

La ciencia es la exclusiva maestra de la vida: *inspirada en este lema, la Escuela Moderna se propone dar a los niños sometidos a su cuidado vitalidad cerebral propia, a fin de que cuando se emancipen de su racional tutoría, continúen siendo en el mundo social enemigos mortales de prejuicios de toda clase, propendiendo a formarse convicciones razonadas, propias, sobre todo lo que sea objeto del pensamiento.*

FERRER

## Francisco Ferrer

No importa que te nieguen ideas que poseas; lo peor es imputarte aquellas que no sentías.

Ficha, uno, cualquier cosa; así te han calificado, verdad y bien son contrarias al ente catequizado.

Si fuera por ignorancia sería aún tolerable, pero es solo la malicia lo que emplea el miserable.

Progresiva, aunque lenta, debe ser la educación y haremos hombres que tengan como guía la razón.

Si se llegaba a hermanar el saber y la creencia, se anularía la fé preponderando la ciencia.

Los sectarios e industriales de ideas y sentimientos, merecen solo desprecio como viles instrumentos.

La ciencia penal afirma que el hombre es irresponsable, si hay quien castiga o condena es un ente despreciable.

Si educándonos sentimos la vida de dignidad no es posible se tolere la brutal desigualdad.

Llega el hombre a lo sublime por moral seleccionada, y desciende a lo ridículo practicando la aceptada.

Justo es dar vida y vivir, y el derecho ha establecido privilegio a lo que tres entre cinco han convenido.

No es raro ver aceptada la sinrazón por razón cuando el hombre superpone al cerebro el corazón.

Se confunde tu altruismo, niégame filantropía; califican tu humanismo de inconciente rebeldía.

Considerándose al hombre como integrador de un todo, no puede sentir instintos de chacal, pantera y lobo.

En sus leyes la Natura establece la armonía; y hay quien repudia ese ritmo reflejo de la anarquía.

Sabemos que es negación el error de la verdad, contrapuestos nos resultan privilegio y equidad.

La enseñanza que importastes al país de Torquemada no puede ser por sus súbditos en modo alguno aceptada.

La sectaria o sistemática que de niño han recibido da lugar ha que de hombres lloren como el cocodrilo.

Ellos quieren y practican debido a su educación, disfrazándola algún tanto, la maldita inquisición.

Justicia, Moralidad burguesa, religión con la adicional política, ¿cabe mayor corrupción?

No tienen la inteligencia obtusa hasta tal extremo de no poder comprender lo verdadero y lo bueno.

Por error educativo cristaliza en su cerebro la idea de propiedad religión, patria y gobierno.

Demostremos claramente, y haremos educación, que todo ello se funda en la torpe convención

Juez, tirano, explotador, y asesino de sí mismo; he aquí el superorgánico, lo imagen de lo divino.

Para este *statu quo* hay quien la lógica aclama es más lógico que pidan se extinga la raza humana

Es tanta la egolatría que sienten esos falaces que suponen natural la diferencia de clases.

Queda en ello demostrado que les guía la pasión; en lugar del sentimiento como entes de razón.

Tu enseñanza acabaría con semejante inmundicia, y aun invocan, ¡imbéciles!, la moral y la justicia.

Aceptado el bien de todos se acabó el exclusivismo; la enseñanza racional envuelve tanto humanismo.

Formemos un solo hombre; amemos todos la ciencia, gritemos cual tu gritaste, ¡Viva la Escuela Moderna!

MANUEL BADIA

*La verdadera enseñanza, la que prescinde de la fé, la que ilumina con los resplandores de la evidencia, que posee la infabilidad falsamente atribuida al mito creador, la que no puede engañarse ni engañarnos, es la iniciada con la Escuela Moderna.*

FERRER

13-10-1909

SIEMPRE me fué grato recordar a nuestros desaparecidos, a los que fueron en vida compañeros nuestros, o amigos o cooparticipes de nuestro modo de pensar o de ser.

Y al fijar mi pensamiento en hechos que fueron y recordar a quien tanto ha hecho por nosotros, por los hombres, a quien tanto ha hecho en bien de la Humanidad toda, no puedo menos de entristecerme hasta el punto de asomarse a mis ojos la demostración, y es que se agitan en mi pecho los rencores de la injusticia al tener que contemplar que en la bondad, en la sabiduría, en la sinceridad se ceban siempre, como si fuera un hecho fatal, la maldad, la ignorancia, la villanía.

Hoy hace diez años, ¡triste fecha!, que nuestro querido maestro y hermano, Francisco Ferrer Guardia, caía acribillado por los balazos del pelotón reaccionario en los fosos de Montjuich. Los vampiros, que constantemente succionan la vida de los pueblos, las aves de rapiña desaladas que desgarran las carnes del cuerpo productor; los gusanos que no paran de corroer el corazón de toda una nación, se mancharon las manos y el alma de la roja sangre de un inocente, de sangre viril, de esta sangre que fortalecía a un cuerpo y a un espíritu muy superior al de sus victimarios.

Francisco Ferrer, hombre de una energía ilimitada, pasó su vida estudiando y enseñando las sanas doctrinas del racionalismo, y a los hombres a ser fuertes e inteligentes y buenos; hombre de valor incalculable, que no paraba en sacrificios para llevar a feliz término su obra de redención por caminos fáciles y rectos.

La Escuela Moderna, su genial creación, absorbía toda su atención, teniendo como base la Ciencia y como medio la Lógica y la razón, infundía a los seres el amor al estudio y al de sus semejantes; reprendía a los profesores que trataban con dureza a los niños, con dulzura se debe conducir a los pequeños «No castigues inútilmente a los niños de mi escuela», se oía decir a Ferrer al notar que se quejaba alguno de sus discípulos, quería conducir a los niños por el camino de la bondad y del afecto.

Y todo esto fué un crimen; acusado como cabecilla en los sucesos de 1909, fué encarcelado y condenado a la última pena por quienes no era dignos ni tan siquiera de su propio nombre, y fué ejecutado vilmente en aquellos lúgubres fosos del fatídico y odiado castillo de Montjuich, cuya negra sombra se cierne como manto de muerte sobre Barcelona, cuna de los grandes ideales y las grandes rebeldías.

Sirvan estos reglones como recuerdo a quién fué maestro y hermano de los hombres, sin fanatismos, sin idolatrías, sencillamente como una expresión de gratitud que todos debemos al que fué director y fundador de la Escuela Moderna, y una de las tantas pequeñas explosiones de nuestro amor hacia la verdadera justicia y de nuestro odio hacia sus detractores y perseguidores. No elevemos preces, que nada conseguiremos, pero trabajemos en holocausto de la obra emprendida por Ferrer, ofrezcamos toda nuestra vida hasta derrotar a nuestros enemigos, aunque para ello nos tengan que conducir ante el cuadro de la muerte, y si en este trance tenemos que vernos gritemos orgullosos como lo hizo él frente al pelotón de ejecución al serle atravesado el corazón por el plomo fratricida, sostenen de todos los gobernantes: ¡Viva la Escuela Moderna!

SAMPOL

Barcelona-12-10-919.

*Enemigo de la desigualdad social no me limité a lamentarla en sus efectos, sino que quise combatirla en sus causas, seguro de que de ese modo se ha de llegar positivamente a la justicia, es decir a aquella ansiada igualdad que inspira todo afán revolucionario.*

FERRER

## FERRER

En noches terribles oscuras y frías pasea una sombra por calles sombrías.

Su labor consiste en ser justiciera; la igualdad implanta siempre por doquiera.

Une a los obreros con lazos terribles, lógicos y justos, fuertes e irrompibles.

Infunde en los niños la enseñanza eterna del racionalismo: La Escuela Moderna.

Derrumba los templos y las religiones; confunde lo innato que atrasa naciones.

¿Quién es esta sombra tan preponderante, que lucha, que vence, que mata al farsante?

Ella es un espectro que todo lo alcanza. ¡La sombra es Ferrer que grita: — ¡Venganza!

JOSÉ CALATAYUD JOFRE

Séanos permitido idear sin ser tachados de utopistas, una sociedad en que todos los que quieran trabajar puedan hacerlo, en que la jerarquía no exista, y en que se trabaje por el trabajo y por sus tratos legítimos.

FERRER

**¡Viva la Escuela Moderna!**

IMPOSIBLE será el que puedan borrarse de mi memoria las tan acertadas frases que brotaron de los labios de nuestro buen compañero y maestro, Francisco Ferrer Guardia, el día 13 de Octubre de 1909, en el momento más crítico de su vida, en el momento que sus verdugos formados en pelotón y preparados para ejecutar el gran crimen, nuestro gran maestro atormentado por sus enemigos, dotado de una gran serenidad y bien convencido de su obra y de sus doctrinas, lanza con incomparable energía el grito de redención, «¡Viva la Escuela Moderna!», reflejándose en su rostro la confianza en sus sucesores sobre la divulgación de las mismas.

El eco resplandeció, no tan solo en los huecos de aquellos fatídicos fosos de Montjuich, sino que resonó en todas partes del mundo, cruzó los mares, saltó sierras, colinas, bajó a los valles, se internó en las profundidades de las minas más subterráneas, y en fin, en todas partes donde existía gente de corazón, quedó acentuada su voz. Creyó el Gobierno de Maura y Lacierva que quitando la vida a Ferrer daría término a su obra. Pero se equivocó. Esta existirá eternamente, como la de muchos otros mártires de la presente sociedad.

Como las enseñanzas de nuestro buen maestro eran las más puras, las más santas, las más humanas y las únicas que conducían a la humanidad a su total emancipación, no estuvo de acuerdo con ellos la clerigalla, esa gente lutsa, vil y canalla, y lo llevaron al suplicio. ¡Le asesinaron vilmente! ¡Una víctima más en las páginas sangrientas de la Historia!

Ya ves, pueblo oprimido, como se realizaron los deseos de esa gente sin entrañas.

Desde estas líneas te encomiendo tengas presente aquella fecha del 13 de Octubre de 1909 y aquellos lúgubres momentos de Francisco Ferrer; piensa quienes fueron los culpables de aquel sacrificio; ya que no puedes aconsejarte con él aconséjate con sus doctrinas; lee detenidamente las obras redentoras de la humanidad y déjate de falserías y necedades de política y religión. Gritemos todos con el Maestro: «¡Viva la Escuela Moderna!».

JAIME MÁS

Palma 10 Octubre 1919.

La humanidad mejoraría con más aceleración, seguiría con paso firme y constante el movimiento ascensor del progreso y centuplicaría su bienestar, poniendo a contribución del fuerte impulsivo sentimiento de la mujer las ideas que conquista la ciencia.

FERRER

12 de Septiembre de 1901

FECHA memorable de la fundación de la Escuela Moderna, por el gran maestro, filósofo y verdadero luchador que empleó todas sus energías para que la Humanidad toda pu-

diera un día gozar de una vida más igualitaria y armoniosa que tuviese por base las leyes de la Naturaleza y por norte la antorcha de la ciencia.

Desde aquella fecha han pasado ya 18 años, y todavía hay una gran mayoría que se muestra indiferente a esta gran obra: una parte de dicha mayoría es consciente y a veces, en ciertos casos, halaga y enaltece al mártir que fué vilmente fusilado en el siniestro castillo de Montjuich, pero en otras circunstancias esta parte del pueblo, que tan bien enterada está de lo que significa la Escuela Racionalista, hace, no obstante, abstención de ella y hasta pone trabas a su progreso. A estos hombres que se dicen conscientes, les digo que desearía que cuanto antes se arrancasen el velo que llevan delante de la vista, y que sumasen sus energías a las nuestras y unos y otros emprendiésemos una extensa campaña emancipadora, haciendo comprender a la otra parte, a esa masa del pueblo ignorante que su única salvación estriba en la educación de los niños, pero una educación libre y racional, tal cual la enseña la Escuela Moderna, haciendo ver al niño desde sus primeros conocimientos el mundo tal cual es, sin dogmas ni sofismas, en una palabra, haciendo hombres y no juguetes, como lo han venido haciendo hasta el presente todas las enseñanzas de la actual e inhumana sociedad.

Y a la otra parte, a la reaccionaria, a la que trata a esta gran obra como trató a su fundador asesinándolo bárbaramente en el ensangrentado foso de Santa Amalia, le diré que el año 1909 quedó tan grabado en la mente del libre proletario mundial, que no cesaremos de propagar el ideal que tan noblemente ostentaba el leal maestro, porque la sangre que brotó de las heridas causadas por el mortífero plomo, se mezcló con sus últimas palabras tan heroicamente dichas, y salpicó nuestra sangre, y por eso gritamos como él, con toda la fuerza de nuestros pulmones ¡Viva la Escuela Moderna!

IDEAL LIBRE.

Palma 12 Octubre 1919.

La ciencia, penetrando en el cerebro de la mujer, alumbrará, dirigiéndole certeramente, el rico venero de sentimientos que es una nota saliente y característica de su vida; ese elemento, separado de su natural aplicación con miras antiprogresivas, ha de convertirse en buena nueva de paz y de felicidad en el porvenir para el mundo moral.

FERRER

**REMEMORTS**

Clemente Garcia, Baró, Hoyos y Malet: he aquí la justificación absurda e imbécil del fusilamiento de Ferrer.

H. P.

Maura y Cierva desde Madrid, ordenando la ejecución de varios hombres en los fosos de Santa Amalia....

Entretanto la conciencia universal reprobaba las ejecuciones, manifestando violentamente su hostilidad hacia aquellos dos hombres cumbres y quemábanse en Marsella y otras ciudades de Europa, los pabellones de España en pleno día....

La justicia de los hombres; la verdadera justicia empezó su cometido a las dos minutos de ser fusilados aquellos cinco inocentes en Montjuich.... Hoy la sangre de Ferrer

y otros, empieza a salpicar el rostro de sus tiranos, de sus asesinos.

DE ACRACIA

El día 13 de este mes hara 10 años que fué vilmente asesinado el insigne maestro Francisco Ferrer Guardia. ¡Triste recuerdo para la clase obrera! ¿Quién lo mató? La clase reaccionaria y jesuitica, todo lo no productivo de esta inquisitorial España donde existen aún hombres cien veces mal nacidos y maldécidos por millares de obreros.

El funesto Maura y no menos desastroso Lacierva fueron los encargados de dar la muerte al sabio fundador de la Escuela Moderna, solo por el delito de propagar una enseñanza, cuyo objeto era explicar la verdad de las cosas y no el oscurantismo en que nos quiere mantener esta maligna clerigalla, acompañada de esta corrompida y estúpida burguesía para seguir su objetivo, robándonos lo más sagrado para nosotros cual es el producto del trabajo.

El Consejo de Guerra contra Ferrer, celebrado el día 9 de Octubre, no fué público sino en fases especiales de la autoridad Militar.

De los testigos que se presentaron figuran y se distinguieron por su abierta acusación los radicales Ardid y Emiliano Inglesias, varios vecinos de Premiá y un corresponsal de «El Siglo Futuro» que dice vió a Ferrer capitaneando grupos (hay que hacer constar que solo lo conocía por fotografía)

Al capitán de Ingenieros, D. Francisco Galcerán, que era su defensor le fueron entregados 600 folios de papel 24 horas antes del Consejo y a pesar de tan corto espacio pudo destruir la terrible acusación, pero la verdad no triunfó esta vez; sucedió lo de siempre, triunfó la injusticia. Por lo tanto Ferrer fué condenado a muerte y ejecutado en los tetricos fosos de Montjuich, donde exclamó con toda la fuerza de sus pulmones dirigiéndose a los soldados.

¡Hijos míos, apuntad bien! ¡No tenéis la culpa! ¡Soy inocente! ¡Viva la Escuela Moderna!

Montjuich ya no es una cárcel política, como lo fué en otros tiempos, hoy ya le podemos llamar castillo maldito donde solo sirve para quitar la vida a los hombres reductores de la clase trabajadora.

M. MAS.

Los hombres emancipados del misterio, del milagro, de la desconfianza de sí mismos y la de sus semejantes y en perfecta posesión del concepto de que han nacido, no para morir, según la nefasta síntesis del misticismo, sino para vivir, llegarán a facilitar las condiciones sociales para dar a la vida toda su amplísima extensión.

FERRER



**Gran Velada Literaria-Musical**

1909 y 1919

El Ateneo Sindicalista de Palma y sus contornos, invita a todas las entidades que integran la «Casa del Pueblo» y a todos los trabajadores de ambos sexos de

Mallorca, a la Gran Velada Literaria-Musical que se celebrará en el salón de actos de la «Casa del Pueblo» el domingo día 12 de Octubre de 1919, a las ocho y media de la noche, para conmemorar el décimo aniversario del fusilamiento del insigne compañero y eminente maestro fundador de la Escuela Moderna, FRANCISCO FERRER GUARDIA, ejecutado en los fosos de Montjuich el día 13 de Octubre de 1919.

**PROGRAMA**

*Primera Parte*

- 1.º Apertura del acto por el compañero J. Perona.
- 2.º Los hermanos Bernat ejecutarán con la guitarra y el laud las siguientes piezas:
  - (a) El Anillo de hierro.—Preludio.
  - (b) La Dolores.—Gran Jota,
  - (b) Exposición Valenciana.—Himno.
- 3.º El compañero Bosch cantará varias melodías acompañado por el tocador de guitarra R. Rotger.
- 4.º Poesía «Luz», recitada por el niño M. Serra.
- 5.º El compañero A. M. Alsina leerá unas cuartillas alusivas al acto.
- 6.º El compañero A. Sánchez entonará el canto titulado «Proletarios».

*Segunda Parte*

- 1.º La banda que dirige el maestro señor Vicens ejecutará las piezas más escogidas de su repertorio.
- 2.º Poesía dedicada a Ferrer, por B. Serra.
- 3.º Cantos por A. Sánchez.
- 4.º Conferencia por un compañero del teneo.
- 5.º Varias Jotas alusivas al acto.

*Tercera Parte*

- 1.º Sorteo de varios libros de la Escuela Moderna.
- 2.º Poesía «A Ferrer» por M. Marroig Bauzá.
- 3.º Cantos Ácratas, por A. Sánchez.

LA COMISION



Pero la Escuela Moderna ol sobre los niños, a quienes por educación y la instrucción prepara para ser hombres, y no antpa amores ni odios, adhesión ni rebeldías, que son deberes sentimientos propios de los adtos; en otros términos, no quicoger el fruto antes de haber producido por el cultivo, ni quire atribuir una responsabilidad sin haber dotado a la conciencia de las condiciones que han construir su fundamento: Apdan los niños a ser hombres cuando lo sean declárense buen hora en rebeldía.